

CARTA DEL EDITOR

VISTA LARGA



A pesar de los cenizos habituales, 2007, en su conjunto, no ha sido un mal año, para el mercado del arte. No se han producido bajas significativas entre los operadores habituales y las ferias tradicionales han visto aumentar sensiblemente el número de participantes.

Feriarte, incluso, debería haber racionalizado el número de expositores, ya que tan malo es pecar por exceso como por defecto. Y esto alcanza también a los medios de comunicación y a su ubicación y representación. SUBASTAS Siglo XXI contemplará en su momento la conveniencia de estar o no presente en la próxima edición. Con todo, la puesta en escena y el nivel de la obra en venta han sido los mejores de los últimos años. Algo se ha avanzado.

De ahí que, mirando hacia atrás con sosiego y realidad, se podría concluir que en los últimos tres años se ha ido produciendo un progresivo avance en la cultura de compradores, coleccionistas e inversores, que ha propiciado el mantenimiento y crecimiento de un mercado de gasto prescindible.

El curso que iniciamos ahora viene teñido de sombras económicas, motivadas por el agotamiento de un ciclo que tiene su principal referente en el mercado inmobiliario y en su dependencia de los siempre voraces bancos, que a la menor señal de alarma cierran el grifo y paralizan todo.

Si San Agustín recomendaba que en tiempos de cambio lo prudente era no hacer mudanza, a nosotros se nos antoja lo contrario. Y en doble dirección. A los ofertantes lo prudente debe ser aconsejarles no cargar los precios para no estrangular el mercado ni alejar a los compradores, y a los que dispongan de liquidez o de arrojito bastante para aprovechar la coyuntura, estar muy atentos a las oportunidades que, con total seguridad, van a surgir en los que parecen presentarse como tiempos de agobio.

Si ahora nos anuncian dificultades económicas para 2008, tomemos nota y precauciones, pero no nos dejemos arrastrar por depresiones colectivas casi siempre exageradas

La secuencia histórica nos enseña que todo lo que sube, baja, y que todo se repite. La clave y la diferencia de una situación a otra está en la duración. Si ahora nos anuncian dificultades económicas para 2008, tomemos nota y precauciones, pero no nos dejemos arrastrar por depresiones colectivas casi siempre exageradas. Si los operadores, especialmente los vendedores, mantienen el tino, las ventas están aseguradas. Con crisis y sin crisis. La historia reciente lo avala. ■

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net